Presencia del refrán en la calle

PATRICIA SÁEZ GARCERÁN
Universidad de Murcia

1. EL REFRÁN COMO PRODUCTO SOCIOCULTURAL

Los refranes son conocidos y transmitidos por todas las generaciones; son considerados parte del patrimonio lingüístico universal de los hablantes. Los refranes encierran la sabiduría tópica, precientífica o supersticiosa, contraria a los postulados de la ciencia; provienen de visiones del mundo parciales, simplifican la expresión hablada o escrita, de tal manera que, con frecuencia, se convierten en un recurso para evitar el esfuerzo de dar con la palabra apropiada o el giro oportuno.

El uso de refranes en el lenguaje coloquial se ha extendido en todos los grupos sociales, independientemente del nivel cultural que éstos posean. El refrán se ha lexicalizado y se ha incorporado a la tradición cultural de los hablantes, quienes lo identifican y lo utilizan como parte de su patrimonio.

1.1. Refranes que permanecen en vigor

Una gran cantidad de refranes populares siguen siendo utilizados hoy en día. De éstos podemos extraer un corpus más reducido que incluiría aquellos refranes que han perdido su primera designación. Algunos ejemplos son: *Santa Rita, Rita, Rita, lo que se da no se quita* y *Santo Tomás una vez y nada más*. La cuestión que plantea este tipo de paremia es la de que, más allá de que hoy día no refieran a la primigenia situación designativa, los hablantes los emplean en su uso cotidiano habiéndoles conferido un significado polirreferencial posterior. Se ve perfectamente claro que estos refranes, ya lexicalizados, permanecen en la conciencia de la colectividad como integrantes de su discurso repetido.

Además de los refranes que obvian hoy en día su primitiva designación, podemos también considerar las paremias utilizadas con un uso metafórico: *Más vale pájaro en mano que ciento volando, Por un perro que maté mataperros me llamaron, Perro ladrador, poco mordedor.*

1.2. Refranes que desaparecen

Muchos refranes desaparecen en su uso actual, quedando en el olvido y sólo dejando huella de su presencia en los diccionarios de refranes, cuya labor es, entre otras, la de recogerlos y conservarlos. Las causas fundamentales por las cuales un refrán desaparece y deja de ser utilizado por los hablantes pueden ser diversas:

1. En primer lugar, la **dificultad comprensiva** que puede entrañar un refrán es motivo más que suficiente para que éste desaparezca. Si en un refrán se utiliza una palabra arcaica caída en desuso, el hablante, al no entender el significado del término, tampoco entiende la totalidad del significado que el refrán quiere transmitir, y deja, por tanto, de utilizarlo: algo que no se entiende es difícil de aprender y recordar.

Claros ejemplos que ilustran la dificultad comprensiva de algunos refranes, pueden ser los siguientes:

- *Pan leudo, escriño lleno.* En este refrán hay dos términos que pueden no entenderse correctamente en un primer momento. Uno de ellos es *leudo*, que significa «fermentado con levadura»; la otra palabra es *escriño*, que se refiere a una «cesta fabricada de paja». Una vez conocido esto ya se puede comprender el refrán: *El pan fermentado con levadura es tan grande que llena la cesta.*

- *¿Para qué quiere el ciego la casa enjalbegada, si no ve nada?* La dificultad comprensiva radica, en este caso, en la palabra *enjalbegada*, que significa «con las paredes blanqueadas». Al conocer eso ya se entiende el refrán.

2. La segunda causa por la cual un refrán desaparece puede ser debida a la **dificultad de memorización**. Esta dificultad para la memorización puede estar motivada por la excesiva longitud del refrán e intensificada por la carencia de rima y de estructuras bimembres. Podemos destacar el siguiente refrán: *Por Santa Lucía achica la noche y agranda el día, un paso de gallina; por Navidad ya lo echa de ver el arriero en el andar y la vejezuela en el hilar; por los Reyes, bobo, ¿no lo vedes?* Este texto es extremadamente largo; esto, unido a la casi ausencia de rima, hace que este refrán quede en el olvido y deje de utilizarse.

3. La **excesiva puntualidad** es otra razón por la cual el refrán puede desaparecer y/o sólo utilizarse en determinados ámbitos socio-culturales. Un refrán puede hacer referencia a un determinado lugar y sólo ser conocido por los ciudadanos que habitan allí, siendo desconocido por el resto de hablantes (p. ej.: *En los campos de Logroño siempre anda el demonio suelto. Asturiano, loco vano y mal cristiano*).

Pero los refranes que más tienden a su desaparición son aquéllos que refieren algún tipo de actividad humana que hoy ha caído en desuso (recuérdese, sobre todo, las de tipo agrario y ganadero). La minuciosidad con la que se describían determinadas acciones propias de un mundo rural no puede ser hoy sostenida, y es por ello por lo que se están dejando de utilizar refranes como: *Pocas veces escardar, pocas espigas al segar; Por Santa Liceta, castaña prieta* o *Por San Cebrián siembra el albardán.*

1.3. Refranes que se interrumpen

Junto a los refranes que permanecen en vigor y los refranes que desaparecen, debemos destacar también aquéllos que se interrumpen por conocimiento de ambos interlocutores. Son refranes que no es preciso completar; basta simplemente con iniciarlos (suelen ser bimembres) y dejar al conocimiento del receptor la tarea de completarlos mentalmente y reconocer, instalado en la situación de comunicación, su exacto sentido. En una conversación coloquial entre dos personas, un ejemplo de refrán interrumpido puede ser el siguiente: "*Se cree el ladrón...*". "Exacto. Eso es exactamente lo que ha pasado; ni más, ni menos". Incluso podemos destacar aquí, aunque en el apartado dedicado al refrán en los medios de comunicación haremos más hincapié, que en los programas radiofónicos o televisivos se ha utilizado el recurso de completar un refrán para obtener el premio de determinados concursos. (Así sucedía en el programa-concurso *¿Qué quieres que te diga?* de Radio 5 -R.N.E.-, que se emitió desde

mayo de 1993 hasta finales de enero de 1994 los sábados por la tarde, y que estaba dirigido por Pilar Socorro, con la colaboración de Julia Sevilla Muñoz y Pilar Blanco García).

Relacionado con los refranes interrumpidos, podemos mencionar los refranes a los que Luis Martínez Kleiser denomina *refranes podados*. De ellos sólo perdura la primera parte, mientras que la segunda se omite y casi es desconocida por los hablantes. Cita Martínez Kleiser como ejemplos: *En todas partes cuecen habas (y en mi casa a calderadas); Cada loco con su tema (y cada llaga con su postema); El buen paño en el arca se vende (mas el malo verse quiere).*

2. CONTEXTOS COMUNICATIVOS Y FRECUENCIA PAREMIOLÓGICA

Tradicionalmente se ha venido considerando el refrán como fruto genuinamente popular y, por tanto, íntimamente ligado a la sabiduría rústica y vinculado siempre al hombre de pueblo juzgado como un ser rudo, necio e inculto, cuya única inteligencia radica en el conocimiento de refranes que aplica muy afortunadamente a la agricultura, a los factores meteorológicos e incluso a los dioses y santos. Se identificaba, pues, *refrán* con sociolecto iletrado, es decir, refrán con hablantes no cultos De este modo, se constreñía el alcance social que este fenómeno cultural ha tenido. Pero no debemos caer en el error tradicional, en el que incurren muchos nuevos intelectuales, de despreciar los refranes por considerarlos vulgares y propios de ámbitos culturales deficientes y creer que los refranes van acompañados de un pensamiento ultramontano y reaccionario. No nos dejemos arrastrar por esto pues, de ese modo, no vamos a entender buena parte de la transmisión cultural del saber occidental. Los *refranes* son elementos que nos enlazan, no sólo al hablar y al pensar sino también al comunicarnos, con las fuentes de un saber anterior (nada rechazable) y de unas costumbres y modos de vida que pertenecen a la memoria colectiva.

2.1. Mantenimiento de refranes arcaizantes

En el sociolecto iletrado se mantienen un gran número de refranes arcaizantes, relacionados con la agricultura/campo, factores meteorológicos y temporales y santos. Como ejemplos podemos destacar los siguientes:

1. En el sector de la agricultura-campo se mantienen refranes arcaizantes de escasa utilización en la sociedad actual pero muy difundidos y utilizados entre gente que vive en el campo: *Por agua del cielo no dejes tu riego; Por miedo de los gorriones no dejes de sembrar cañamones; Mal año espero, si en febrero anda en mangas de camisa el jornalero.*

2. En el ámbito de los refranes de santos podemos destacar los siguientes: *San Blas de Huete, por sanar a uno mató a siete; San Raimundo trae la golondrina del otro mundo; Hombre almanaquero, no llenará su granero.*

3. Por su parte, los refranes arcaizantes en el ámbito de la meteorología son los del tipo: *Marzo, marceador que de noche llueve y de día hace sol; Cielo empedrado suelo mojado; Agua de por San Juan, quita vino y no da pan.*

2.2. Refranes de mayor utilización

Los refranes de mayor uso pueden ser extraídos de entre un corpus diverso de temas, de los que podemos destacar: amistad, sabiduría y conocimiento, familia, oficios y trabajos, virtudes, vicios y hábitos, riqueza y un largo etcétera. De todos esos temas hay cuatro que estimamos

más significativos: meteorológicos y temporales (relacionados con el calendario), consejos, muerte y mujeres. De cada tema se han elegido los refranes más sobresalientes.

1. Los refranes relacionados con el tiempo son los que más se utilizan, pues «saber qué día va a hacer, comentar entre quejas y contradicciones el tiempo que hace, es algo de lo que se ocupa todo el mundo» (Diario 16, 3-9-1995). Además, «predecirlo ha estado, hasta hace poco, en manos de la sabiduría popular», quien traducía su visión del mundo en el refranero. Los refranes más característicos hoy son los siguientes: *En Abril, aguas mil; Año de nieves, año de bienes; Hasta el cuarenta de Mayo no te quites el sayo.*

2. Algunos de los refranes más usados del corpus temático dedicado a los consejos son: *Más vale malo conocido que bueno por conocer; No digas nunca de este àgua no beberé por muy turbia que la veas; A caballo regalado no le mires el dentado, etc.*

3. Con el tema de la muerte hay algunos refranes cuya vigencia es plena hoy día: *El muerto, al hoyo, y el vivo al bollo; Lo que no mata engorda; Bicho malo nunca muere.*

4. Los refranes relacionados con las mujeres son marcadamente misóginos y discriminatorios. De entre el amplio corpus existente se pueden destacar algunos como: *La mujer y la sartén en la cocina están bien; A la mujer barbuda de lejos se le saluda; A la mujer y a la cabra, soga larga; La mujer, la pata quebrada y en casa.*

3. EL REFRÁN EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La presencia del refrán en los medios de comunicación está muy extendida, tanto en los programas de televisión como en la radio, sin olvidar el cine y la publicidad. Notamos la presencia del refrán no de manera constante pero sí de vez en cuando, haciéndonos despertar del letargo en el que nos vemos sumidos por los modos de vida urbanos que nos alejan de nuestros orígenes rurales, y que nos obligan a menospreciar los bienes culturales sustituyéndolos por los objetos de consumo.

La presencia del refrán es más visible en los programas-concurso y series televisivas, la mayor parte de ellas de producción nacional, destinadas a la diversión y el entretenimiento, y que intentan crear un ambiente distendido. Tal es el caso de concursos como *La ruleta de la fortuna* en el que el refrán se convierte en el centro de atención del juego, poniendo a prueba el conocimiento que los concursantes pueden tener acerca del fenómeno paremiológico. Refranes como: *Quien quiera saber que compre un viejo; El hombre que moja su pluma en más de un tintero ni es hombre ni caballero* o *La mujer y el casamiento es por acertamiento* son algunos de los que han aparecido. También en series televisivas de producción nacional (*Médico de familia, Farmacia de guardia, Quién da la vez* etc.), aparece el refrán poniendo la nota de color y diversión, siempre de forma irónica y punzante. La mayor parte de las veces en boca del personaje de mayor edad o de aquél que tiene una cultura inferior a la del resto, se emplean refranes como los siguientes: *Dime de qué presumes y te diré de lo que careces; Mucha gente para la guerra es buena.*

Podemos destacar también los espacios que la radio y la televisión dedican a la predicción del tiempo meteorológico, en los que es frecuente que los presentadores acompañen su comentario con paremias del tipo *El veranillo de San Miguel; Entre Todos Santos y Navidad es invierno de verdad*, etc. (Así sucede, por ejemplo, en la información meteorológica de Antena 3 Televisión o en la de "La mañana de Murcia" en la COPE).

Seguir enumerando programas y series en los que aparece un refrán sería muy prolijo, pero

en este reducido estudio acerca de "la presencia del refrán en la calle" considero que con estos ejemplos es más que suficiente.

Por el contrario no debemos olvidar de qué manera el refrán hace acto de presencia en uno de los medios de comunicación más antiguos y no por eso menos queridos, la radio. Por ejemplo, si escuchamos en la radio la cadena COPE, y en particular, *Tiempo de juego* del sábado o del domingo a media tarde, dedicado en exclusiva a las noticias deportivas, advertiremos que los comentaristas adornan sus intervenciones con modismos y paremias -algunos de ellos variaciones del texto original y prototípico-. Sirvan como ejemplos algunas de éstas: *A cara de perros; A entrenador nuevo, victoria segura; A río revuelto...; Arrieritos somos y en el caminito nos encontraremos; Balón que vuela, a la cazuela; De casta le viene al galgo; El que avisa no es traidor; El que la sigue la consigue; Hasta el rabo todo es toro; Ir contra corriente; Más solo que la una; Salir de Málaga y entrar en Malagón; Tanto va el cántaro a la fuente...; Valer su peso en oro*, y un sin fin más de paremias.

Pero el texto paremiológico en general y el refrán en particular no sólo quedan limitados y restringidos al ámbito televisivo y radiofónico, sino que avanzan más allá; incluso aparecen en el cine, donde hay películas con refranes por título. Tal es el caso de más de medio centenar de películas, en su mayoría españolas de los años 70-80 y estadounidenses. En estas últimas, el título original no suele ser un refrán, pero en la traducción la distribuidora ha optado por hacer uso de una paremia ya existente en castellano. En otras ocasiones, los títulos de películas españolas modifican jocosamente alguna palabra del refrán primitivo. Ejemplos de estos títulos cinematográficos son:

A hierro muere (España-Argentina, 1962).
Apaga y vámonos (España, 1980).
Como dos gotas de agua (España, 1963).
Como el perro y el gato ("Cane e gatto", Italia, 1983).
Con el agua al cuello ("The drowning pool", USA, 1975).
Con el culo al aire (España, 1981).
Con la música a otra parte (España-Alemania, 1970).
El dedo en la llaga ("Il dito nella piaga", Italia, 1968).
De tal astilla, tal palo ("Like father, like son", USA).
Dormir y ligar, todo es empezar (España, 1974).
Dos mejor que uno (España, 1948).
Ir a perderlo... y perderse ("Losin' it", USA, 1982).
Las de Caín (España, 1959).
Martes y trece, ni te cases ni te embarques (España, 1982).
Más dura será la caída ("The harder they fall", USA, 1956).
Más vale pájaro en mano (Francia-España-Alemania, 1980).
La mejor defensa, el ataque ("Best Defense", USA, 1984).
Mucho ruido y pocas nueces ("Much ado about nothing", GB, 1993).
Nadie vive para siempre ("Nobody lives forever", USA, 1984).
Nobleza obliga ("Ruggles of red gap", USA, 1935).
No le busques tres pies... (España, 1968).
Nunca digas nunca jamás ("Never say never again", USA, 1983).
Nunca es demasiado tarde (España, 1955).
Nunca es tarde (España, 1977).
Ojo por ojo ("Oggi a me... domani a te...", Italia, 1970).
O todo o nada ("Winner take all", USA, 1982).
Padre no hay más que dos (España, 1982).
El pan debajo del brazo (España, 1984).
Parece que fue ayer ("Only yesterday", USA, 1933).
París bien vale una moza (España, 1972).
Poderoso caballero (España, 1935).
Que nos quiten lo bailao (España, 1982).
Quien tiene una suegra tiene un tesoro ("Easy money", USA, 1984).
Roba bien sin mirar a quién ("Fun with Dick and Jane", USA, 1977).
Sé infiel y no mires con quien (España, 1985).
El silencio es oro ("Le silence est d'or", Francia, 1947).
Sólo se vive dos veces ("You only live twice", GB, 1966).
Sólo se vive una vez ("You only live once", USA, 1937).
El sol sale todos los días (España, 1955).
Vive y deja morir ("Live and let die", GB, 1973).

El que una película tenga un refrán por título es muestra suficiente de que el refrán permanece vivo y es la mejor manera de expresar de forma concisa y con suficiente rapidez y claridad comunicativa cuál va a ser el contenido de la película.

4. NUEVO GRUPO SOCIAL ANTE EL REFRÁN

El cuarto y último punto que se va a desarrollar a continuación refiere la actitud del grupo social de los estudiantes ante los refranes. Este apartado pretende destacar la labor de los jóvenes en el mantenimiento de las variaciones refranísticas y la actitud que adoptan ante el fenómeno paremiológico.

El refrán al igual que la lengua es un organismo vivo y saludable que ha demostrado a lo largo de la historia su capacidad para sobrevivir a todo género de achaques, incluso a los que le someten e imponen los jóvenes estudiantes con sus variaciones refranísticas, con los refranes jocosos que inventan de manera original y con los refranes y grafitis encontrados en lugares insospechados.

Los estudiantes, arrastrados por el imperio tecnológico, tienen un conocimiento del refrán no muy exhaustivo. Este conocimiento depende en gran parte de la tradición paremiológica existente en su entorno familiar y social (son generalmente las madres y abuelas, las que trasmiten de forma oral, los refranes a sus hijos y nietos). Los jóvenes prefieren utilizar en su lenguaje cotidiano extranjerismos y palabras de moda que demuestran su conocimiento de la actualidad del momento pero, aun así, también muestran un cierto interés hacia el refrán, reservándole un lugar privilegiado. Sirvan de muestra las variaciones refranísticas, la mayor parte de ellas muy originales, que siempre nos invitan a esbozar una agradable sonrisa. Son refranes graciosos del tipo: *A río seco ganancia de constructoras; Cuando el río suena ahogados lleva; Cuando el río suena un músico se está ahogando; Tanto va el cántaro a la fuente que al final se compra un bonobús; Tanto va el cántaro a la fuente que al final se aprende el camino; A buen entendedor no le meten un marrón; Quien a buen árbol se arrima, mal rayo le parta; Quien a buen árbol se arrima si es otoño le caen hojas.*

Muchas veces resulta ingeniosa la alteración de refranes morales con el objeto de buscar comicidad. Esto da lugar a los refranes jocosos muy utilizados en la etapa estudiantil. Podemos destacar algunos de ellos (Julia Sevilla): *A vocablos emitidos por laringes inconscientes, trompas de Eustaquio en estado de letargo; La polilla rompe el saco; Mal de muchos epidemia; Ojo por ojo, ojo al cuadrado; Quien mal anda se cae; Cría cuervos y tendrás cuervitos.* También es interesante comprobar cómo la actualidad incita a los hablantes a crear nuevas paremias, como nos muestran ejemplos basados en personajes históricos del S.XX o famosos del espectáculo (Henry Ayala): *Estar más sonado que las maracas de Machín; Ser más rojo que Lenin; Tener más cara que Pedro Macía en un telediario; Estar más tranquilo que Sánchez Dragó insultando al personal; Estar más liado que Abigail.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUILAR, Carlos (1986): *Guía del Video-Cine.* Madrid: Cátedra.

AYALA, Henry (1993): "La hipérbole popular: Los más y los menos", *Paremia*, 2, 240.

BERGUA, José (1992): *Refranero Español.* Madrid: Ediciones Ibéricas.

MARTÍNEZ KLEISER, Luis (1953): "Estudio preliminar", *Refranero General Ideológico.* Madrid.

SEVILLA MUÑOZ, Julia (1994): "El refranero hoy", *Paremia*, 3, 150.

Diario 16 Murcia, 3-9-1995, 48-49.